

El sargento Jeremiah Walden, un entrenador de infantería asignado al 2º Batallón, 34º Regimiento blindado, 1º Equipo de combate de brigada de la 1º Brigada blindada, 1º División de infantería, ajusta el arma de un soldado iraquí para garantizar que está cubriendo el sector de fuego correcto en el entrenamiento táctico de escuadra de infantería, 7 de enero de 2015, en el Campamento Taji, Irak.

El contrainsurgente ignorante

Cómo replantear la relación tradicional que existe entre el maestro y el estudiante en los conflictos

Mayor Ben Zweibelson, Ejército de EUA

Él solo les había dado la orden de atravesar un bosque cuyas aperturas y espacios abiertos él mismo no había descubierto.

—Jacques Rancière, The Ignorant Schoolmaster: Five Lessons in Intellectual Emancipation

Más que cualquier otra cosa, el conocimiento y competencia profesional ganan el respeto de las tropas [de la nación anfitriona]. Los asesores eficaces desarrollan un sólido entendimiento mutuo con el personal [de la nación anfitriona] pero evitan la tentación de ocupar las posiciones [de la nación anfitriona] al contrario de los valores o políticas multinacionales o de EUA.

—Manual de Campaña 3-24 del Ejército de EUA, Counterinsurgency (2006)

nlos últimos 13 años, no ha perdurado ningún otro debate más polémico en los círculos militares en cuanto a que los métodos de contrainsurgencia deben ser usados en los ambientes difíciles tales como Libia, Afganistán, Egipto y otros lugares. Si bien esas discusiones valen la pena, en el presente artículo se busca ofrecer, en su lugar, una perspectiva filosófica crítica y creativa sobre por qué y cómo el Ejército enseña la contrainsurgencia. En esta discusión, se analiza la contrainsurgencia desde una perspectiva epistemológica, estudiando por qué y cómo enseñamos. El enfoque se

centra en las relaciones de enseñanza que establecemos cuando actuamos en calidad de asesores y entrenadores. Determinamos la naturaleza de estas relaciones antes de conocer a los estudiantes, incluyendo a los nativos del lugar entrenados en la contrainsurgencia y seguridad.¹

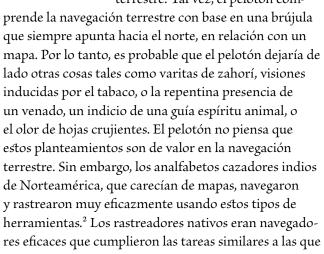
El tema yace entre la estrategia y táctica así como entre la filosofía y teoría. Por lo tanto, esto requiere algunas estructuras que, por lo regular, no se usan en las discusiones sobre la contrainsurgencia. El enfoque es epistemológico en lugar de metodológico. Si nos limitamos a una comparación de métodos de entrenamiento rivales, es posible que jamás reconozcamos

cuáles fallas hay fuera y sobre ellas que surgen de la confusión sobre lo que es el aprendizaje en un contexto dado. Necesitamos estudiar las creencias y principios fundamentales ampliamente aceptados en nuestras fuerzas armadas que posiblemente nos impidan el logro de nuestros objetivos. Debemos ir más allá, por completo, del debate convencional sobre los méritos relativos de las metodologías rivales.

Las distintas maneras de saber y comprender

A fin de demostrar las distintas maneras en que las fuerzas saben y comprenden las tareas militares, con el uso de una perspectiva epistemológica, consideremos un pelotón de infantería que lleva a cabo la navegación

terrestre mientras sigue la pista de fuerzas enemigas en el terreno denso con muchas opciones de navegación. La reflexión crítica de la metodología de navegación de dicho pelotón podría relacionarse con el tipo de ruta y los métodos de navegación que los integrantes seleccionan. Los argumentos metodológicos puedan centrarse en si la Asociación de rasgos del terreno es un mejor método que el conteo de pasos y acimuts directos con una brújula. Por el contrario, una discusión epistemológica pondría a un lado los métodos de navegación y se centraría en cómo el pelotón comprende o no la navegación terrestre. Tal vez, el pelotón com-





(Cortesía de Olivier d'Ythurbide et Associé) Un retrato del maestro y filósofo francés, Joseph Jacotot (1770-1840), por Benjamin Delapierre, óleo en lona, cerca de 1798.

Preocupaciones metodológicas	Preocupaciones epistemológicas
El planteamiento centrado en la población versus el territorio- o centrado en objetivo fijo	Cómo un ejército comprende el tiempo, relaciones y cómo incidir en los mismos
El planteamiento centrado en la policía, versus orientado a los militares, versus orientado a la información	Cómo un ejército considera maneras de ganar el apoyo de la población con el transcurso de tiempo
El planteamiento de ganar los corazones y mentes versus los fines justifican los métodos	Cómo define la victoria —como la destrucción de algo tangible o las acciones intangibles de la población en peligro (¿Comprendemos la diferencia?)
Cómo atacar una red, un planteamiento de nodos, un sistema de sistemas	Cómo medir el éxito —como atado a la métrica e ítems o acciones tangibles o asociado con los pro- cesos conceptuales
Cómo tomar control del territorio con un plan- teamiento de barrer, mantener y fortalecer para aprovechar la estabilidad de la población	Cómo la gobernanza apoya la contrainsurgencia, la forma de gobierno más adecuado en este ambiente y las formas no adecuadas
El gobierno nacional y autoridad centralizada atados al estado de derecho, impuesto por las fuerzas de seguridad para toda la población	Cómo enseñar a las fuerzas de seguridad, de cuál manera y cuáles tareas y funciones a enseñar
Cómo entrenar, asesorar y apoyar a las fuerzas de seguridad para operar y, con el tiempo, reemplazar todas las fuerzas de ocupación	

Tabla. Preocupaciones metodológicas versus epistemológicas en la contrainsurgencia

hace un pelotón de infantería moderno sin los métodos de lectura de cartas y brújulas. Se derivaron sus métodos de los conceptos sociales y culturales de un mundo espiritual sensibilizado.

Por lo tanto, debido a las diferencias que hay entre sus marcos de referencia, los dos grupos probablemente rechacen el método y herramientas ajenos a favor de sus propios, abordando tareas similares de modo distinto, pero logrando resultados similares. Este ejemplo subraya que la metodología de una organización demuestra cómo la misma prefiere abordar los problemas. Un estudio de la organización a través de una perspectiva epistemológica demuestra cómo la misma comprende el concepto de lo que constituye el problema. La tecnología o espiritualidad podrían ser consideradas como críticas, o irrelevantes, en la conducción de la navegación terrestre. A fin de comprender estos tipos de perspectivas filosóficas, debemos pensar en cómo pensamos las cosas, cómo sabemos y comprendemos.3 Si se usa este tipo de pensamiento en la contrainsurgencia, las preocupaciones

metodológicas y epistemológicas serían similares a las que se muestran en la tabla en la página 44.

La metodología generalmente aceptada del Ejército de la contrainsurgencia pone primacía en asegurar la población mientras capacita una forma gubernamental (democrática) que favorecemos, apoyada por algún tipo de elemento de seguridad viable que mueva la sociedad hacia la estabilidad y viabilidad.⁴ A fin de lograrlo, por lo regular, consideramos esencial establecer, entrenar y apoyar a las fuerzas de seguridad para que puedan contrarrestar cualquier insurgencia en su nación, por lo tanto, el nombre contrainsurgencia.⁵

Los debates metodológicos sobre la contrainsurgencia tienden a abordar las técnicas rivales, teorías socioeconómicas y la estrategia militar. Una discusión epistemológica va más allá para abordar el concepto abstracto del conocimiento de contrainsurgencia —y cómo las Fuerzas Armadas de EUA intercambian ideas con las fuerzas de la nación anfitriona que moldean su elemento de seguridad capacitado. En el presente artículo, se analiza las perspectivas de los maestros y



(AFN BENELUX, Especialista Zachary Burke)

El teniente coronel Darrin C. Ricketts, subcomandante del 4º Equipo de combate de brigada (BCT) de la 101ª División aerotransportada, junto con el teniente coronel Donn H. Hill, comandante de la Fuerza de tarea White Currahee, 2º Batallón, 506º Regimiento de infantería, 4º BCT de la 101ª División aerotransportada y el general de brigada John Uberti, subcomandante general del Desarrollo afgano de la 101ª División aerotransportada, hablan con un comandante del Ejército nacional afgano del distrito de Naka, Afganistán, durante la operación Overlord, 14 de abril de 2011.

estudiantes y cómo el Ejército de EUA tiende a comprender el intercambio de conocimientos a través de una forma de pedagogía. La perspectiva epistemológica del Ejército "actúa tanto como una guardabarrera como un vigilante para la metodología en que la misma determina y regula lo que se sabrá y cómo se podrá saber." La pedagogía del Ejército —la esencia de la enseñanza— forma el fundamento invisible para todo concepto o método de contrainsurgencia.

El modelo de explicación del maestro antiguo

A fin de abordar los puntos débiles en la metodología pedagógica, el presente artículo extrae la inspiración del libro *The Ignorant Schoolmaster: Five Lessons in Intellectual Emancipation* del filósofo moderno francés, Jacques Rancière. Este libro trata de las atípicas técnicas de enseñanza del maestro francés, Joseph Jacotot, quien fue empleado por el rey de los Países Bajos en 1818. Se le ordenó a Jacotot, que no hablaba el flamenco, dar clase en francés a estudiantes que solo hablaban el flamenco. El planteamiento de Jacotot, basado en lo que él denominó la emancipación intelectual, desafió al modelo occidental de educación clásica en el nivel epistemológico, filosófico y sociológico. Dio clase sobre temas que no sabía, sin aprender el flamenco, y ayudó a liberar a sus estudiantes para aprender el francés a través de descubrir su propia senda. Rancière desarrolló aún más las ideas de Jacotot.

¿Por qué un relato sobre alguien que fue considerado un maestro loco por los educadores convencionales de ese entonces, proporcionaría valor alguno a una discusión sobre la contrainsurgencia?⁷ Si bien enseñar el uso de la violencia organizada para fines sociales, económicos y políticos no es comparable con dar clase en el francés a estudiantes flamencos, enseñar la contrainsurgencia (a través de la asistencia a la fuerza de seguridad) desde el punto de vista occidental actualmente se centra en la relación clásica entre el maestro y el estudiante. Nos consideramos maestros y si vamos a cualquier país en el mundo que pensamos que requiere la asistencia de contrainsurgencia, enseñamos a sus fuerzas cómo pensamos que ellos deben llevar a cabo las operaciones militares, paramilitares y de seguridad para lograr nuestras metas de política exterior.8 El concepto fundamental de pedagogía es tan inculcado en nuestra profesión que exige esfuerzo para aún reconocerlo y reflexionar acerca del mismo. Esto hace bastante embarazoso una discusión epistemológica de la contrainsurgencia. Tendemos a pensar en métodos concretos de enseñanza y contrainsurgencia en lugar de la visión global —los valores que tenemos, como grupo, especialmente los que son relacionados con cómo concebimos la enseñanza.9

Rancière alega que casi todos los planteamientos occidentales expresan o descubren conocimientos que están atados a una relación entre el maestro y el estudiante, que él denomina la "relación del maestro antiguo." En este modelo, se administran los conocimientos de manera jerárquica. El maestro hace más que solo dar la información (tal como un libro) a los estudiantes y decirles que se lo aprendan. El maestro intenta controlar el proceso de aprendizaje a través de medir el progreso, evaluar los estudiantes, explicar la información, a veces, y retener la información, otras veces, si los estudiantes no están preparados para un nivel dado de progreso. Jacotot lo llamó explicación, que disminuye la independencia de los estudiantes al obligarles a depender completamente del maestro. 11

En gran medida, el sistema de educación militar usa esta misma manera de enseñanza desde el entrenamiento de cadetes y de universidad, a través de un carrera militar, hasta los niveles de mayor jerarquía en las escuelas superiores de guerra. No es de sorprender, esto es cómo las fuerzas de EUA intentan transferir los conocimientos cuando asesora a las fuerzas de una nación anfitriona, de manera que presume una relación de personas no iguales.¹²

Una consecuencia práctica de esta relación del maestro antiguo, en términos de pedagogía, es que construye y mantiene una distancia entre los maestros y estudiantes, "una distancia inventada y reinventada, por inferencia, para que jamás pueda ser abolida." En

todas las escuelas militares, las notas son controladas por los instructores y vinculadas a los informes de desempeño y ascensos en grado. Esto crea una tensión constante en todos los aspectos de la educación profesional a medida que las carreras de los estudiantes florecen o fracasan con base en sus notas. Además, la metodología establece una jerarquía de aprendizaje, no tan sutilmente reforzada por el temor de castigo o fracaso. En esta estructura, los maestros usan "el arte de distancia" para controlar y medir la tasa de progreso de los estudiantes. Los maestros establecen distancias de aprendizaje jerárquicas. Mientras los estudiantes avanzan a través de una explicación cuidadosa y controlada, cierran la brecha, solo para tener una nueva distancia impuesta a medida que comienza una nueva lección.¹⁴ Sin lugar a dudas, en el U.S. Army Learning Concept for 2015 (Folleto 525-8-2 del Comando de adiestramiento y doctrina del Ejército de EUA), se ofrece el reconocimiento de múltiples modelos de aprendizaje. Sin embargo, un análisis minucioso del concepto revela que el mismo, en gran parte, sigue vinculado a la metodología de explicación, sustituyendo el término inocuo de facilitador a maestro o instructor mientras pone el poder en dicha persona. En el concepto, se declara que los "facilitadores son responsables de posibilitar el descubrimiento grupal", lo que implica que solo el maestro puede guiar al grupo y sin el instructor, los estudiantes no pueden descubrir nada de gran mérito.15

La única manera de que los estudiantes puedan llegar a ser iguales a sus maestros sería dominar los temas tan bien como sus maestros lo han hecho. Sin embargo, en la carrera militar general, egresar de un nivel presenta otro camino más tortuoso con otro maestro esperando en el siguiente nivel, usando la distancia controlada para mantener una constante jerarquía del control de conocimientos. Los estudiantes, ya sea si estén en el Curso básico para oficiales, o en la Escuela Superior de Guerra, están atados a la estructura del maestro antiguo, donde sin el maestro a la cabeza, los estudiantes pueden perder el camino y jamás concluyen la jornada.16 Según Rancière, el modelo de enseñanza del maestro antiguo yace en el concepto de que los estudiantes carecen de, ya sea, la voluntad o capacidad de aprender por sí solos y solo con la voluntad del maestro pueden cumplir la jornada para avanzar al siguiente nivel. 17 Por lo tanto, una clase de



(Ejército de EUA, Sgto. Margaret Taylor)

Un soldado del 5º Batallón, 25º Regimiento de artillería de campaña, 4º Equipo de combate de brigada de la 10ª División de montaña observa el fuego de un obús D-30 de 122 mm por soldados del Ejército nacional afgano del 4º Kandak, 3ª Brigada del 201º Cuerpo de ejército, mientras un soldado afgano cubre las orejas durante los ejercicios de certificación en la Base operacional avanzada Tagab, provincia de Kapisa, Afganistán, 5 de septiembre de 2013.

tenientes de blindados por sí solos, aún con montones de manuales militares y materias de curso, jamás podrían aprender adecuadamente cómo maniobrar tanques en el campo de batalla sin un instructor para guiarlos o facilitar el descubrimiento grupal. Los cursos para Coroneles en la Escuela Superior de Guerra son tan dependientes del académico para guiarlos en las lecciones estratégicas que son como una clase de alumnos de primer año que aprenden el alfabeto.

Este concepto de explicación es un principio fundamental de cómo las fuerzas armadas concibe y administra el aprendizaje (sus valores en cuanto al aprendizaje, el nivel epistemológico) y cómo las mismas abordan la pedagogía (sus valores en relación con la enseñanza, el nivel metodológico). Esto es verdad aún si alegamos aceptar los conceptos de aprendizaje descentralizados, tales como el aprendizaje auto estructurado o basado en pares en nuestros programas centrados en los instructores.¹⁸

El planteamiento del Ejército para la contrainsurgencia y, especialmente, la asistencia a las fuerzas de seguridad, reflejan esta metodología. Mantenemos dos principios del modelo del maestro antiguo con todas las fuerzas de seguridad extranjeras —ellos son los estudiantes y nosotros somos los maestros. Sin nuestra enseñanza, los estudiantes extranjeros no pueden avanzar hasta lograr el dominio. De esta manera, establecemos la distancia, medimos el progreso, y los guiamos en el camino adecuado para convertirlos en una fuerza militar funcional que solo nosotros podemos actualizar como maestros de explicación. Los encerramos en un ciclo tautológico desde el cual no pueden escaparse.

La emancipación frente al Modelo del maestro antiguo

Rancière describe el planteamiento de enseñanza de emancipación intelectual de Jacotot como el método del maestro ignorante. La premisa es que los maestros pueden ser, aún deben ser, en parte, ignorante de qué y cómo aprenderán los estudiantes. El método de enseñanza de ser adoptado en toda situación es completamente bajo el control de los estudiantes y no hay relación jerárquica ya que "la ruta que tomará el estudiante será desconocida [para el maestro]." En lugar de enseñar basado en una relación de desigualdad, distancia y el requisito implícito de que el instructor es un maestro de todos los conocimientos que se

ganaría a los estudiantes, Jacotot experimentó con la enseñanza del francés a través de temas en los que era completamente ignorante. Les dio a los estudiantes el control de la exploración de sus conocimientos.²⁰

En la Francia del siglo XIX, las noticias de la filosofía educativa no convencional causó un gran revuelo. Su método de emancipación intelectual sigue siendo digno de discusión. Se podría usar su planteamiento y la interpretación de Rancière en el siglo XX en cualquier disciplina, ya sea militar u otra. A fin de usar el método del maestro ignorante en la asistencia a las fuerzas de seguridad, los soldados deberían aceptar sus afirmaciones que los maestros y estudiantes deben liberar sus mentes del marco del maestro antiguo; los soldados necesitarían desechar el concepto de que los estudiantes dependen de los maestros para ayudarlos a aprender. Además, según Rancière, los instructores y estudiantes de la contrainsurgencia deberían presumir que todas las personas son de inteligencia igual —que cualquier persona puede aprender cualquier cosa con la voluntad y el deseo de hacerlo. Los maestros de la contrainsurgencia necesitarían desechar la estructura jerárquica que existe entre el maestro y el estudiante y considerar cómo emancipar, intelectualmente, a sus estudiantes.²¹ Tal vez lo que importa más es que los estudiantes y, especialmente, los maestros, tendrían que reconocer que un cierto nivel de desconocimiento no solo es aceptable sino también necesario. Los maestros no deben pensar que tienen que saber todo lo que aprenderán los estudiantes o toda manera de que aprenderán.

El valor de admitir la ignorancia

Imaginemos que se le asignara a Jacotot la tarea de enseñar el francés común y corriente a sus estudiantes, un lenguaje que hubiera sido en evolución constante de vocabulario y estructura, más rápido de lo que él o sus estudiantes pudieran aprenderlo. El idioma de ser enseñado hubiera estado transformando aún mientras estaban aprendiéndolo. ¿Cómo lo enseñara? Esta metáfora demuestra una razón significativa de por qué es tan difícil enseñar la contrainsurgencia. Los ambientes mal estructurados típicos de las contrainsurgencias son singulares y en constante evolución. Es probable que ninguna contrainsurgencia sea idéntica a la otra. Como tal, toda contrainsurgencia exige un planteamiento adaptado que no necesariamente

puede ser categorizado, clasificado a través de una plantilla ni usado como modelo de entrenamiento.

Al reconocer la certeza de tal incertidumbre, los contrainsurgentes ignorantes deben emanciparse intelectualmente, percatándose de que la futura condición de la fuerza contrainsurgente probablemente será algo que no podrían enseñar —aún si podrían predecirla. De esta manera, "avanzamos hacia una comprensión aún mayor que nuestra ignorancia." A veces, nuestra doctrina sobre la asesoría militar parece sugerir esta misma idea, aunque, por lo regular, es expresada en el contexto general de un planteamiento dominante del maestro antiguo.²³

El Ejército de EUA y las fuerzas de la coalición abordaron la enseñanza y entrenamiento de la fuerza de policía afgana al intentar limpiarla de diversos valores clave que el Ejército encontró indeseables en la imposición de la ley, tales como el analfabetismo, corrupción, nepotismo y sexismo. En cambio, el Ejército y la coalición enfatizaron los valores que favorecieron. Por ejemplo, las Fuerzas de seguridad nacional afganas (el ejército, fuerza aérea y policía) eran instruidos en los valores de integridad, honor, deber, país, valentía, servicio, lealtad, respeto y Dios (Alá) que estrechamente reflejaron los valores principales del Ejército de EUA.²⁴ La coalición intentó desarrollarlas en una fuerza de seguridad similar a las fuerzas miembros de la coalición, si bien la doctrina del Ejército de EUA advirtió en contra de esta tendencia.²⁵ Sin embargo, olvidemos plantear una pregunta fundamental: ¿Se puede considerar que una fuerza de policía funciona eficazmente mientras la mayoría de sus integrantes siguen siendo analfabetos y que, por rutina, saca provecho de niveles culturalmente aceptables de la corrupción, nepotismo y discriminación sexual?26

Aún si pudiéramos considerar una pregunta tan polémica, hay otra pregunta más importante: ¿Aún reconocerían nuestros instructores de policía este tipo de fuerza de policía? Si no, ¿podrían convertirse en maestros ignorantes, intelectualmente emancipados, que alentarían el surgimiento de algún tipo de fuerza de policía que funcionaba distintamente pero mejor que lo que sus estudiantes actualmente tenían?

En el modelo del maestro antiguo, no se puede enseñar lo que uno no sabe, sin mencionar imaginar los resultados del aprendizaje más allá de los conocimientos y maneras de enseñanza de uno mismo. El resultado



(Ejército de EUA, Sgto. 1º Kenneth Foss)

Integrantes de la Policía uniformada afgana y la policía afgana del lugar están preparados con sus fusiles de asalto tipo AK-47 mientras llevan a cabo el entrenamiento de operaciones urbanas con soldados estadounidenses asignados al 6º Equipo de asistencia de fuerza de seguridad de la 10ª División de montaña en la provincia de Ghazni, Afganistán, 11 de abril de 2013.

práctico es que en la enseñanza de la contrainsurgencia, el Ejército de EUA ha intentado imponer en las Fuerzas de seguridad afganas los valores y conocimientos de seguridad occidentales que el mismo presume ser universales. Desde una perspectiva epistemológica, las fuerzas de EUA que enseñanza la contrainsurgencia no han considerado intentar lograr los objetivos de aprendizaje fuera de los límites de la sociedad occidental con respecto a los conocimiento de la imposición de la ley; han enseñado lo que, en calidad de maestros, podían explicar a sus estudiantes.

Desgraciadamente, esta tendencia es apoyada por la doctrina de contrainsurgencia del Ejército hasta el punto que recomienda que los asesores, en esencia, manipulen las fuerzas de la nación anfitriona para presumir que las ideas del Ejército de EUA son suyas propias.²⁷ Esta es la estructura de enseñanza del maestro antiguo con explicación y distancia, y se espera que los estudiantes obedezcan para avanzar.

El planteamiento del Ejército puede ser significativamente mejorado si en la doctrina, se alentó a los asesores incorporar las ideas de la nación anfitriona en el diseño de la educación y entrenamiento, para aprender como maestros y cambiar la dinámica prevaleciente del maestro antiguo. Desde la perspectiva afgana — donde sus recurso, tradiciones y capacidades actuales generan distintas condiciones para, por ejemplo, los requisitos de policía— ¿podrían hacer la transición a un resultado innovador para las fuerzas de seguridad afganas, algo que los estudiantes emancipados podrían descubrir?²⁸

En este tipo de rol reformulado, los soldados-maestros tendrían que liberarse de sus papeles como expositores que solo podrían enseñar lo que ya sabían, y los estudiantes necesitarían investigar y descubrir una forma más eficaz de ser policía o integrante de la fuerza de seguridad afgana, que funcionaría mejor en el ambiente contrainsurgente de Afganistán. Al principio, ni los estudiantes ni los maestros sabrían precisamente cómo desarrollar este tipo de fuerza de seguridad; por lo tanto, se convertirían en contrainsurgentes ignorantes, avanzando a lo largo de distintos caminos de autodescubrimiento y educación.

Cómo pueden enseñarnos los aldeanos analfabetos de la montaña

Los defensores del modelo de enseñanza del maestro antiguo podrían protestar que algunos puntos son exagerados. Una objeción notable es que todos los maestros aprenden de sus estudiantes como, a menudo, se menciona en muchos estudios y guías para los asesores en su introducción.²⁹ Sin embargo, hay una diferencia entre decir "esta policía yemení me enseñó mucho sobre la amistad", y "este señor de la guerra africano volteó al revés lo que pensé que sabía sobre la contrainsurgencia y, ahora, cuestiono completamente nuestro planteamiento original".

La mayoría de los maestros aprenden de sus estudiantes cuando usan el método de explicación, tal como hacen los maestros en la escuela primaria o en una escuela superior de guerra ganan experiencias de vida con promoción tras promoción de estudiantes. Sin embargo, la estructura de maestro-estudiante sigue siendo rígida y solo el maestro controla cómo se descubren, interpretan, miden y procesan los conocimientos. Si bien un estudiante especialmente difícil a menudo obliga al maestro a descubrir nuevas técnicas de enseñanza, el estudiante jamás toma el control del modelo del maestro antiguo y, de ese modo, sigue siendo el blanco de la transferencia de conocimientos. La manera de enseñanza y los conocimientos a ser explicados siguen siendo controlados por el maestro.

¿Qué, posiblemente, podría enseñar un nativo analfabeto de una aldea en la montaña sin la tecnología moderna al entrenador contrainsurgente moderno? ¿Podría el aldeano enseñar más que compartir experiencias en el entrenamiento? ¿Podría aprender el maestro contrainsurgente extranjero de él? El éxito requeriría una voluntad mutua de adoptar un planteamiento intelectualmente emancipado. Tanto el contrainsurgente como el aldeano necesitarían reconocer su dependencia de la estructura tradicional entre el maestro y el estudiante. Sin embargo, no es una tarea fácil desde ninguna perspectiva.

La contrainsurgencia ignorante y la asistencia a las fuerzas de seguridad

Si los contrainsurgentes ignorantes abordarían la enseñanza al reconocer que los maestros y estudiantes son iguales, que se necesita descubrir los conocimientos antes de aprenderlos, y que los estudiantes pueden aprender por sí solos, así como con un maestro, los contrainsurgentes serían capaz de crear nuevas oportunidades para procesos y resultados emergentes. En lugar de impulsar a una fuerza de seguridad imitar la fuerza de ocupación, o proyectar los valores de la sociedad de los contrainsurgentes (por ejemplo, los valores de alfabetización, roles establecidos de los sexos, violencia, justicia, belleza o verdad), los contrainsurgentes ignorantes alentarían a los estudiantes a explorar junto con ellos en una asociación de iguales.

Además, los maestros ignorantes no impedirían la investigación de sus estudiantes a causa de su propia ignorancia de los temas. Ni intentarían enseñar con el antiguo modelo torpe sobre temas de los cuales no sabían nada. Por ejemplo, en Afganistán, "el mismo concepto de un estadounidense no musulmán que intenta dar clase a una multitud de aldeanos sobre las adecuadas instrucciones o comportamiento moral islámico es irónico pero, desgraciadamente, [era] una ocurrencia común."³¹

En el modelo emancipado, los maestros no podrían resucitar una relación tipo maestro antiguo porque un maestro antiguo no podría dar clase sobre un tema en ignorancia; esto puede parecer una hipocresía en los ojos del estudiante tradicional. En su lugar, los maestros ignorantes reconocerían su ignorancia del tema —por ejemplo, las instrucciones islámicas sobre la moralidad y cómo las mismas incidieron en las operaciones de seguridad— y se percatarían que, como estudiantes avanzados en el desarrollo de una fuerza de seguridad viable que incorporaría la moralidad islámica en acción, el maestro probablemente seguiría ignorante hasta algún grado. Los maestros tendrían algunas dificultades reconocer cuando los estudiantes habían aprendido lo que verdaderamente necesitaban saber.

Tal vez la alfabetización no sería necesaria para los integrantes de la fuerza de seguridad si la mayoría de la nación anfitriona funcionó en un nivel de alfabetización muy bajo. Tal vez la imposición de la ley llevado a cabo solo por hombres, el nepotismo y un nivel que los de las fuerzas de EUA consideraron la corrupción sería parte del resultado del aprendizaje. Los maestros no impondrían los conocimientos derivados de la red de valores de su sociedad sobre los estudiantes del lugar.

Tal vez, los estudiantes investigarían aprender cómo llevar a cabo las operaciones de seguridad, aprovechándose del mismo analfabetismo, carencia de automatización, roles de sexo desiguales y los patrones de corrupción y nepotismo aparente que los extranjeros encuentran inaceptables. Los estudiantes investigarían y aprenderían a su propio ritmo, siguiendo su camino individual. Sin embargo, después de que la fuerza de seguridad, operando fuera de las normas de los maestros contrainsurgentes extranjeros, habían demostrado ser exitosas con el transcurso de tiempo, es posible que los estudiantes puedan expresar a los maestros cómo lograron el éxito. En este caso, los maestros disminuirían su ignorancia y aprenderían de sus estudiantes.³²

De mitos y hombres: Las tensiones que existe entre las epistemologías de enseñanza

El planteamiento general de una unidad del Ejército para comprender y enseñar la contrainsurgencia a las fuerzas de seguridad extranjeras tienen profundos efectos en las metodologías de los subalternos que subsecuentemente usan. Requerir que los soldados usan el planteamiento tradicional de explicación impulsa a los soldados a solo enseñar lo que saben, de eso modo, produciendo limitaciones de las fuerzas de EUA en la fuerza de seguridad de la nación anfitriona. Dicho planteamiento llegará a ser contraproducente si las tensiones culturales, económicas, sociales, entre otras, exigen un nuevo tipo de fuerzas de seguridad que no se parecen en nada a las nuestras.

En Afganistán, los asesores militares de EUA han tenido dificultades con un ejemplo significativo de esto: el sistema logístico impulsado por los requisitos de las unidades que es tecnológico, basado en los usuarios y muy descentralizado. Por el contrario, por mucho tiempo, los afganos han estado familiarizado con el antiguo sistema logístico tipo soviético, impulsado por el mandato del cuartel general y contundentemente aceptan el mismo. Este sistema es centralizado, jerárquico y se lleva a cabo de manera completamente distinta al sistema estadounidense. Agregando aún más fricción, la tasa muy baja de alfabetización de las fuerzas logísticas afganas, junto con una tecnología de automatización muy limitada, significa que el planteamiento de explicación está lleno de problemas.

En este ambiente, se les ordenó a los instructores del Ejército (que son maestros de una metodología tecnológica y descentralizada que exige un alto nivel de alfabetización) entrenar a los estudiantes que, de muchas maneras, eran sus opuestos. Sin embargo, en lugar de percatarse de la falta de alfabetización y experiencia con la cultura tecnológica entre los estudiantes afganos, y cambiando a un método de emancipación para permitirles avanzar en un camino distinto hacia una estructura logística que los maestros, tal vez, no reconocen al principio, en cambio, los instructores del Ejército intentaron forzar a los estudiante afganos hacia lo que sabían los maestros del Ejército.

Con cada ciclo de nuevas unidades logísticas que llegaron en Afganistán, han sido repetidas iniciativas fracasadas para obligar el uso de computadoras y automatización por las fuerzas de seguridad afganas y cambiar el proceso de papeleo a fin de forzarlos a usar un modelo logístico descentralizado, impulsado por las necesidades de las unidades. La ineficacia de este proceso de enseñanza ha sido empeorado por la frecuente injerencia de los equipos de asesoría que circunvinieron el proceso afgano, trasladando el papeleo dentro de las líneas de la coalición para cumplirlo.³³

Esto demuestra la tensión que existe entre el uso de un planteamiento explicador donde el maestro no cuenta con un dominio completo del tema o a los estudiantes no les interesan los conocimientos que ofrece el maestro. En seguida, los estudiantes comprenden que los instructores de yudo de estilo maestro antiguo solo pueden enseñar el yudo, y aún si los estudiantes llegan para aprender yoga, serán obligados a aprender yudo.

En el nivel epistemológico, ya sea si se usa un planteamiento de enseñanza torpe o de emancipación, aún hay una relación clave que existe entre la ignorancia y los conocimientos. Queremos saber precisamente cuando hemos resuelto un problema con algo definitivo, tal como lograr el jaque mate en un juego de ajedrez.³⁴ Sin embargo, las situaciones complejas nos inundan más en nuestra ignorancia a medida que avanzamos, con pocos, si algunos, estados finales definitivos. Tenemos miedo de la ignorancia y el uso de la ignorancia para la acción. A fin de poner las tensiones de ignorancia-conocimientos y planteamientos de enseñanza torpe-de emancipación en una

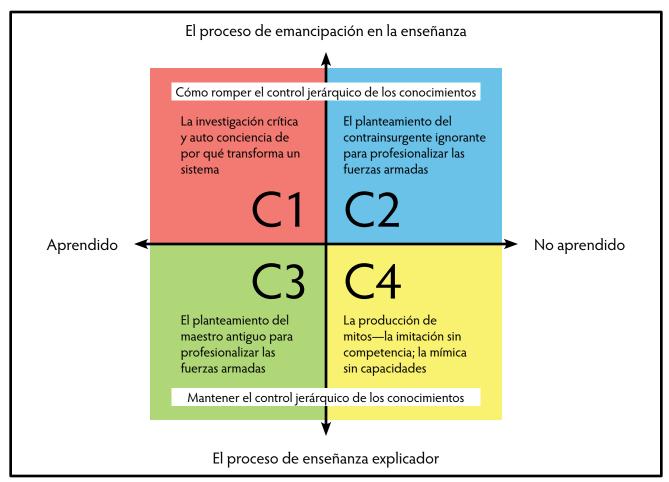


Figura. Cómo explicar múltiples paradigmas maestro-estudiante

tabla de cuadrantes para más discusión, la figura en la página 52 proporciona algunas percepciones de cómo se interactúan estos cuarto elementos.

La interacción entre los paradigmas maestro-estudiante

El planteamiento militar predominante aparece en el cuadrante 3 (designado C3), en que los maestros militares de EUA cuentan con el dominio de los conocimientos de la contrainsurgencia con base en las metodologías de organización de nuestras fuerzas armadas y pueden diseminar dichos conocimientos a toda la población de estudiantes de las fuerzas armadas extranjeras, a fin de entrenarlos a proporcionar la seguridad a su propia nación. Esto puede funcionar con una misión de asistencia a las fuerzas de seguridad, o con una nación que cuenta con capacidades de seguridad comparables, pero es posible que no funcione en los ambientes híbridos y diversos

no occidentales, donde distintas variables impulsan el surgimiento de una nueva solución de contrainsurgencia. Es en este punto, en el cuadrante 2 (C2) de la Figura, el planteamiento de emancipación, el cual permite que los maestros ignorantes de específicas disciplinas de la contrainsurgencia, enseñen temas que no conocen a los estudiantes que necesitan aprender en un curso que los maestros no puedan imaginar o reconocer a cabalidad.

En el cuadrante 1 (C1), el planteamiento de emancipación también destaca los casos en que el maestro ha dominado los conocimientos que aprenden los estudiantes. Sin embargo, con el planteamiento de emancipación, el maestro no usa los elementos de distancia y desigualdad del método de maestro antiguo. En su lugar, en el cuadrante 1, el maestro alienta la investigación y aún la introspección crítica de los conocimientos, donde los estudiantes pueden cuestionar y hasta violar la disciplina en el proceso emergente de descubrir nuevas soluciones.

En los cuadrantes 1 y 2, los estudiantes, en realidad, enseñan a los maestros, mientras en el cuadrante 3, el maestro antiguo simplemente finge este sentimiento mientras evalúa su progreso.

Si los maestros ignorantes usan el planteamiento tradicional torpe, tienden a enseñar y reforzar los conocimientos defectuosos a los estudiantes, que subsecuentemente imitan y repiten el proceso. Esto puede generar una poderosa disciplina compuesta de mitos y falsedades que se auto perpetua. El cuadrante 4 (C4) representa la perpetración de mitos que crean la fricción, ineficiencias y contradicciones en una organización y, a veces, llegan a arraigarse en la ritualización, adoctrinamiento o asociación cultural.

Por lo tanto, la preparación de una estrategia de contrainsurgencia requiere la reflexión crítica, de ir más allá de los argumentos metodológicos para considerar —desde una perspectiva epistemológica— lo que será aprendido, cómo enseñarlo y cuáles planteamientos serán válidos versus inválidos.

Conclusiones: Maestros y estudiantes ignorantes de la contrainsurgencia

¿Podrían los asesores militares enseñar lo que no saben? ¿Podrían los asesores logísticos de EUA enseñar cosas a los afganos que los asesores no saben? ¿Podrían los afganos enseñar a los estadounidenses cómo podría funcionar la logística con una manera no automatizada, no basada en texto y culturalmente adecuada que, tal vez, podría ser completamente ajena a la disciplina logística estadounidense? ¿Podrían los logísticos estadounidenses y afganos estudiar un nuevo planteamiento logístico, previamente desconocido, que ambos grupos podrían aprender y desarrollar juntos? Si bien el ejemplo aquí es la logística, el principio fácilmente transforma a la inteligencia, operaciones de policía, operaciones de información, gobernanza y casi todo otro aspecto de la contrainsurgencia y asistencia de la fuerza de seguridad en la nación anfitriona.

En la encuesta llevada a cabo por Jeffrey Bordin en 2011 de las fuerzas afganas y estadounidenses en sus papeles respectivos de asesor y operario, encontró que más de la mitad de los soldados afganos encuestados se quejaron de que las fuerzas de la coalición "exhibieron una arrogancia extrema y se rehusaron a seguir consejo" y "les gritaron... [o demostraron] una

falta de respeto a las Fuerzas de seguridad nacionales afganas." Por otra parte, los soldados encuestados de la coalición en papeles de asesoría o de socio respondieron por gran mayoría que los afganos eran "incompetentes", "perezosos y rehusaron a trabajar muy duro", "no eran confiables" y "traidores" o "inestables" con "mal liderazgo afgano" que era "inútil". Las perspectivas negativas de la coalición y de los afganos correlacionaron con el modelo de enseñanza tradicional de maestro-estudiante.

Emancipar a los maestros militares estadounidenses del modelo del maestro antiguo requeriría significativa guía, creatividad y cambio radical en los niveles más altos del liderazgo militar; nada menos que una iniciativa centrada y sistémica liberaría nuestras fuerzas armadas del yugo de la explicación en cómo las mismas considera la profesionalización de las fuerzas militares extranjeras y de EUA.

Aún si podríamos cambiar nuestro planteamiento general de contrainsurgencia desde el modelo del maestro antiguo hasta el planteamiento intelectualmente emancipado del contrainsurgente ignorante, tendríamos que infundir una innovación similar en nuestras contrapartes.³⁷ La fuerza de seguridad de la nación anfitriona, probablemente atada a una actitud similar, necesitaría el mismo tipo de liberación para cambiar su marco de la relación que existe entre los soldados de la coalición y los contrainsurgentes del lugar. Los integrantes de las fuerzas de la nación anfitriona no son desiguales con los integrantes de la coalición y los integrantes de la coalición no son los maestros de todos los conocimientos profesionales. Los contrainsurgentes del lugar pueden aprender por iniciativa propia, en nuevos caminos, y desarrollar a sus fuerzas en un estado final que aún es desconocido para los profesionales de la coalición.³⁸

Las dos fuerzas podrían operar de manera del contrainsurgente ignorante y desarrollar una fuerza de seguridad de contrainsurgencia viable y duradera que satisfaría las necesidades singulares de dicha sociedad naciente. El resultado debe surgir en una forma distinta y poco común que es ajena a los militares profesionales. Sin embargo, no debemos tener miedo de nuestra ignorancia de esto. En cambio, necesitamos aceptar la incertidumbre como una perspectiva útil para comprender mejor cómo percibimos la contrainsurgencia, y por qué es así.

El Mayor Ben Zweibelson es un oficial de infantería con más de dos décadas de servicio combinado y un veterano de los conflictos de Afganistán e Irak. Es egresado de la Escuela de Estudios Militares Avanzados del Ejército de EUA y actualmente es un planificador de ejercicios en el Programa de entrenamiento de Mando tipo misión en el Fuerte Leavenworth, Estado de Kansas.

Referencias bibliográficas

Epígrafe. —Jacques Rancière, *The Ignorant Schoolmaster:* Five Lessons in Intellectual Emancipation, traducido por Kristin Ross (Stanford, California: Stanford University Press, 1991), p. 9.

Epígrafe. —Manual de Campaña (Field Manual FM) 3-24, Operations (Washington, DC: U.S. Government Printing Office [GPO], diciembre de 2006), págs. 6-17 (ahora obsoleto). Después de que fue redactado el presente artículo, fue publicado un nuevo FM 3-24, *Insurgencies and Countering Insurgencies*, (mayo de 2014). Los principios de desarrollar buenas relaciones siguen siendo parte de la doctrina del Ejército.

- 1. Shirley-Ann Hazlett, Rodney McAdam y Seamus Gallagher, "Theory-Building in Knowledge Management: In Search of Paradigms," *Journal of Management Inquiry* 14, nro. 1 (March 2005): p. 32.
- 2. Philip Georg Friedrich Von Reck, Von Reck's Voyage: Drawings and Journal of Philip Georg Friedrich von Reck, ed. Kristian Hvidt Von Reck (Savannah, Georgia: The Beehive Press, 1980), citado en "National Humanities Center, Toolbox Library" (sitio web) "Becoming American: The British Atlantic Colonies, 1690-1763," http://nationalhumanitiescenter.org/pds/becomingamer/peoples/text3/indianscolonists.pdf (accesado 15 de enero de 2015).
- 3. Hazlett, McAdam y Gallagher, p. 32. Los autores ofrecen una explicación convincente de la epistemología y el pensamiento crítico.
- 4. Karl Weick, "Drop Your Tools: an Allegory for Organizational Studies," *Administrative Science Quarterly* 41 (1996): p. 308. El autor declara que "Las personas tienen múltiples motivos interdependientes y socialmente coherentes para hacer lo que hacen".
- 5. El FM 3-24. Véase también el FM 3-07.1, Security Force Assistance (Washington, DC: U.S. GPO, mayo de 2009) [ahora obsoleto]; y la Publicación Conjunta (Joint Publication JP) 3-22, Foreign Internal Defense (Washington, DC: U.S. GPO, 12 de julio de 2010) sobre los objetivos generales y metas estratégicas de contrainsurgencia. Si bien su uso se descontinuó en 2013, el FM 3-07.1 proporciona el contexto histórico necesario para la doctrina usada en el período de desarrollo formativo de las Fuerzas de seguridad afganos e iraquíes de 2009 a 2013; los principios que se describen en el mismo siguen en uso.
- 6. Michael Reed, "Reflections on the 'Realist Turn' in Organization and Management Studies," *Journal of Management Studies*, Vol. 42, Núm. 8, diciembre de 2005, 1623.
 - 7. Rancière, p. 18.
 - 8. FM 3-07.1.

- 9. Eric B. Dent, "Complexity Science: A Worldview Shift," *Emergence*, 1, nro. 4 (1999): p. 12. El autor estudia múltiples modelos mentales y cómo las personas los aceptan como realidad mientras persiguen los detalles en los mismos.
 - 10. Rancière, p. 21.
 - 11. Rancière, págs. xix-xx, 4-7.
- 12. Anna Simons, "The Military Advisor as Warrior-King, and Other 'Going Native' Temptations," en Anthropology and the United States Military: Coming of Age in the Twenty-first Century, eds. Pamela Frese y Margaret Harrell (Palgrave Macmillan, 2003), p. 115. Simons explica las orígenes coloniales de la desigualdad en las relaciones militares imperiales versus coloniales (o post coloniales) como se basaron en una paradoja. Si originalmente eran inferiores a la tierra padre, luego, ¿cómo pueden ser iguales las personas del lugar en una relación de asesoría?
 - 13. Rancière, p. xix.
 - 14. Rancière, p. 5.
- 15. United States Army Training Command (TRADOC) Pamphlet (Folleto) 525-8-2, *The U.S. Army Learning Concept for 2015* (Fuerte Monroe, Virginia: TRADOC, 20 de enero de 2011), págs. 19, 21. A fin de invertir este concepto, ¿podría un grupo descubrir algo que el facilitador no hizo posible, ni pudo reconocer?
- 16. Rancière, págs. 4-5, 21. Véase el FM 3-07.1, "A medida que las [fuerzas de seguridad extranjeras] logran el dominio de una destreza, el asesor puede avanzar a otras destrezas e iniciar el proceso para las nuevas destrezas", y la JP 3-22, "El equipo de asesoría presenta la instrucción. Los entrenadores/asesores... enfatizan la ejecución de la tarea como un proceso paso a paso, cuando sea posible. ... Monitorea el progreso de los estudiantes de la NA [nación anfitriona] en la práctica y corrige los errores como se observan", y el TRADOC Folleto 525-8-2, p. 22.
 - 17. Rancière, págs. 20-22.
 - 18. Folleto 525-8-2 del TRADOC, p. 22.
 - 19. Rancière, p. 23.
- 20. Rancière, 14-15, "Joseph Jacotot se dedicó a variar el experimento... comenzó a enseñar dos temas en los cuales era notablemente incompetente: pintar y tocar el piano".
- 21. Chris Argyris, "Teaching Smart People How to Learn," *Harvard Business Review* (mayo-junio de 1991): págs. 99-109.
- 22. Martin Kilduff y Ajay Mehra, "Postmodernism and Organizational Research," *Academy of Management Review* 22, núm. 2 (1997): p. 466.
- 23. FM 3-07.1, p. 2-1, "Las fuerzas del lugar tienen ventajas sobre los extranjeros. Inherentemente comprenden la cultura y comportamiento del lugar que simplemente faltan

los extranjeros. A fin de sacar provecho de esas ventajas, los asesores deben resistir las obvias soluciones militares. A fin de superar la tentación de hacer lo que saben y hacen mejor, si sea o no relevante en la situación, los asesores deben aceptar que son circunscritos por situaciones singulares [énfasis agregado]".

24. Salahuddin Osmani, Noorullah Sultani, Nasir Ahmed Barezy y Jeremy Burnan, *Afghan National Police Training Handbook* [Borrador traducido al inglés] (Kabul, Afganistán: NATO Training Mission-Afghanistan [NTM-A], 2011), p. 3. (Documento en posesión del autor.)

25. FM 3-24, A-7, "la tendencia natural es crear las fuerzas en la imagen estadounidense. Esto es un error. En cambio, las fuerzas del lugar [la nación anfitriona] necesitan reflejar las capacidades del enemigo e intentar tomar el lugar del papel del insurgente... deben mover, equipar y organizar como los insurgentes".

26. FM 3-07.1, págs. 2-3 a 2-4, "Las evaluaciones objetivas garantizan que el ascenso en grado es por el mérito y no a través de influencia o vínculos familiares. ... La compensación adecuada impide una cultura de corrupción en las [fuerzas de seguridad extranjeras.]

27. FM 3-24, 6-18, tabla 6-5, "Sea sutil. En la guía de contrapartes de la nación anfitriona, explique los beneficios una acción y convencerles a aceptar la idea como si fuera su propia".

28. Simons, p. 116. El autor aborda el posible rechazo de los valores del asesor por la nación anfitriona, cuando los elementos sociales o interpersonales impulsan la aceptación de alguna asistencia y el rechazo de otros. Simons menciona que la asistencia tangible, por lo regular, es bien acogido, mientras no pueden ser los cambios conceptuales.

29. Peacekeeping and Stability Operations Institute and Strategic Studies Institute, *The American Military Advisor:*Dealing With Senior Foreign Officials in the Islamic World, por Michael J. Metrinko, report for the Strategic Studies Institute, U.S. Army War College, agosto de 2008, p. 2, http://www.strategicstudiesinstitute.army.mil/pdffiles/pub869.pdf (accesado 15 de enero de 2015).

30. Rancière, p. 21, "En cada fase, de nuevo, se cava el abismo de ignorancia; el profesor lo llena antes de cavar otro."

- 31. Metrinko, p. 38.
- 32. Kilduff y Mehra, p. 468.
- 33. Estas observaciones se basan en los despliegues del autor a Afganistán en calidad de oficial ejecutivo de batallón y jefe de equipo de asesores de la fuerza de seguridad en un batallón del Ejército nacional afgano (en 2013) y un planificador de nivel nacional y operacional para la Misión de entrenamiento de la OTAN (Afganistán) de 2011 a 2012.

34. Horst Rittel y Melvin Webber, "Dilemmas in a General Theory of Planning," *Policy Sciences* 4 (1973): p. 162.

35. Jeffrey Bordin, "A Crisis of Trust and Cultural Incompatibility: A Red Team Study of Mutual Perceptions of Afghan National Security Force Personnel and U.S. Soldiers in Understanding and Mitigating the Phenomena of ANSF [Afghan National Security Force]-Committed Fratricide-Murders," U.S. Army Central Command 'Red Team' Study, 12 de mayo de 2011, págs. 12-21, http://www2.gwu.edu/~nsarchiv/NSAEBB/ NSAEBB370/docs/Document%2011.pdf (accesado 15 de enero de 2015). Sin embargo, en junio de 2011 el periódico The Wall Street Journal reportó que un portavoz de la coalición disputó los resultados, luego, se los usaron en el 12-01 Center for Army Lessons Learned (CALL) handbook, Inside the Wire Threats— Afghanistan: Green on Blue, CALL, febrero de 2012, págs. 20-22. Véase también, Dion Nissenbaum, "Report Sees Danger in Local Allies," The Wall Street Journal, 17 de junio de 2011, http://online.wsj.com/article/SB1000142405270230349920457 6389763385348524.html (accesado 15 de enero de 2015).

36. Bordin, págs. 20-25.

37. Margo Paterson, Susan Wilcox, and Joy Higgs, "Exploring Dimensions of Artistry in Reflective Practice," Reflective Practice 7, nro. 4 (noviembre de 2006): págs. 455-468. Los autores discuten el concepto reflexivo de arte de juicio que lleva a cómo los profesionales y clientes podrían interactuar en un ambiente de aprendizaje reflexivo.

38. Simons, p. 126. "Por el contrario, los asesores siempre quieren ser tratados, como mínimo, un poco mejor que los nativos —o, como mínimo, como el primero entre iguales [énfasis agregado]". Simons discute el concepto de convertirse en nativo y cuán engañoso es el concepto en los usos de asesoría.